

# SÍSIFO

época II / n° sesenta

Sísifo, 58.pdf

CO Dos de Mayo  
Re: Sísifo fanzine de S.M. - nº 58  
Para: Jose Luis de la Iglesia diaz

Prezioso, muchas gracias.  
Un abrazo

Sigue nuestras noticias en [www.residenciascg.com](http://www.residenciascg.com)

**Centro Geriátrico Dos de Mayo**  
Calle Daniz, 8  
28004 Madrid  
Tfno.: 91 360 48 31 Fax: 91 531 45 26  
Email: dosdemayo@residenciascg.com

Paloma Santiago  
Para: Jose Luis de la Iglesia  
Re: fanzine Sísifo, 18 - rogamos acuse de recibo

Está precioso!  
Muchas gracias y muchas felicidades a todos

Paloma

;-)

De: Jose Luis de la Iglesia <[jdelaiglesia@gmail.com](mailto:jdelaiglesia@gmail.com)>  
Enviado: martes, 3 de abril de 2018 21:23  
Para: Paloma Santiago  
Asunto: fanzine Sísifo, 18 - rogamos acuse de recibo

PRIMER Nº A TODO COLOR.

De: carlos  
Asunto: RE: fanzine Sísifo nº 18  
Fecha: 5 de enero de 2018 13:12:18 GMT+01:00  
Para: Jose Luis de la Iglesia

Hola, quería comentar para la próxima colaboración. Será un placer. Te ruego me hagas saber cuál es el formato habitual para la redacción del artículo. Es decir, límite de caracteres, tipo de letra, formato de A4 u otro, adjuntar imágenes...  
Dime también, cuál es la fecha límite para hacerle llegar la colaboración.  
El número 18 de la revista me ha llegado pero por partes. En un envío me llegó una parte y en otro envío la segunda parte.  
Mi teléfono es el 639 64 99 20.  
Por favor, estaría interesado en conseguir el número de la revista anterior. Donde habría mencionado a mi persona. No soy vecino de Vigo, pero puedo enviar a un amigo a que te recoja donde se venga bien.  
Saludos

De: Alba Pérez  
Asunto: Re: fanzine Sísifo  
Fecha: 11 de enero de 2018 10:52:44 GMT+01:00  
Para: Jose Luis de la Iglesia <[jdelaiglesia@gmail.com](mailto:jdelaiglesia@gmail.com)>

Hola Jose Luis!  
Me suena de maravilla todo lo que me dices.  
Me encanta la idea de revista que hacéis. Y me encantaría colaborar. Mucho!  
Es verdad que podía estar genial si me mandas algún número para hacerme a la idea bien de cómo es.  
Y de resto solo te puedo decir que estoy a vuestra disposición para lo que queráis. Dibujos míos que ya tenga, dibujos que haga ex profeso para la temática que necesitéis (el próximo número era sobre el azar, no?), y si queréis presentarme en vuestra páginas (semanal, obras...) más agradecida no puedo estar yo.  
Un abrazo!!  
Alba

Para: [dfqueva@gmail.com](mailto:dfqueva@gmail.com)  
Cc:  
Asunto: publicación autofinanciada por bipolares

De: Jose Luis de la Iglesia <[jdelaiglesia@gmail.com](mailto:jdelaiglesia@gmail.com)>

Hola, mi nombre es Jose Luis, del fanzine Sísifo le comento (y le pido disculpas por haberle abordado) en su conferencia en el Centro Cultural Bursarista, recientemente el objeto de este mail, es solicitar permiso para incluir en nuestra publicación gratuita todo este que personalmente elegimos a descubrir (+ la reseñas en la web) Este incluiría reseña, extracto de entrevistas y/o fotos publicadas en Internet.  
yo me felicitó por ir empezando a aprender que el hay gente como tú, y quienes le rodean. Tengo que decir que quedé impresionado por todos los puntos de su charla (y lo que está que habla antes de)  
muchas gracias.

en nombre de  
Equipo Sísifo,  
¿desea recibir puntualmente la publicación mensual en PDF?

- espacio libre de censura -  
publicación independiente, autofinanciada

Carlos Requena <[carlosrequena@gmail.com](mailto:carlosrequena@gmail.com)>  
1 POEMA

Hola Jose Luis,

Te adjunto un poema por si lo quieres publicar en el siguiente número de SÍSIFO.

Un saludo,

Carlos

Pescador de carpas doradas

Amoragarciamartinez@gmail.com  
pedro antonio barbera calvo  
Angel Rey Benayas begoña garay  
kedi lupero@gmail.com  
carmenturmeta@gmail.com

Mundo: viernes 8 de julio en Taberna Extranjera a las 18:30  
de América, pasando en edificio de la UOT, justo en su esquina  
más escuchada, aunque solo sea a estar

Luis OR  
Para: Jose Luis de la Iglesia  
Colaborar

Hola, José Luis

Enhorabuena por el número de SÍSIFO último.

Dime cómo puedo colaborar, ya a partir de Octubre.

Un abrazo,

Luis

Angel Rey Benayas  
Para: Jose Luis de la Iglesia  
Responder a: Angel Rey Benayas  
Sísifo

Hola, José Luis:

Por favor, vuelve a enviarme el último número de Sísifo, he perdido el archivo.  
Siento no poder ir a la reunión del viernes pero tengo una celebración familiar.  
Un abrazo

Alba  
Para: Jose Luis de la Iglesia  
Responder a: Alba  
Re: fanzine Sísifo, 18 - rogamos acuse de recibo

RECIBIDO

De: "Jose Luis de la Iglesia" <[jdelaiglesia@gmail.com](mailto:jdelaiglesia@gmail.com)>  
Para: [carlosrequena@gmail.com](mailto:carlosrequena@gmail.com)  
Enviado: Martes 3 de abril de 2018 22:18  
Asunto: fanzine Sísifo, 18 - rogamos acuse de recibo

PRIMER Nº A TODO COLOR.

--- ptlzs de comunicaciones ---

De: Alberto Vicente <[cvicaberio@gmail.com](mailto:cvicaberio@gmail.com)>  
Asunto: sugerencias  
Fecha: 29 de enero de 2017 18:06:38 GMT+01:00  
Para: Jose Luis de la Iglesia diaz <[jdelaiglesia@gmail.com](mailto:jdelaiglesia@gmail.com)>

Hola José Luis. Soy Alberto. Estuvimos tomando una caña el sábado, hablamos de tu fanzine y otras cosas.  
Las sugerencias que te hacía eran estas  
usar el programa Publisher que viene en el paquete de Office, desde el principio de los tiempos. Es muy bueno para la edición de impresos, trípticos, revistas, carteles, etc. Muy estable, fácil de manejar y se puede exportar en muchos formatos. Desventaja que es de pago o...ya sabes.  
En cuanto a la página de publicación de revistas etc es la de Calameo <https://es.calameo.com/>  
verás que cantidad de posibilidades ofrece.  
Para cualquier otra cosa, ya sabes, yo también escribo poemas y relatos y dibujo y esas cosas entreteridas. Soy del montón, pero me hace sentir muy bien el "crear"  
un abrazo  
Alberto

pág que se abre en Safari: [granbip@gmail.com](mailto:granbip@gmail.com) " " \_blank

Habi el fanzine a "calameo", aunque no se bien como verlo.  
tener pelias para comprame el Publisher que tanto me gusta (se acaban los días de los piratas buenos)  
as cuando los recibas que junto a la S.M. (lógico) la poesía es el alma de la revista: tienes cerca con quien compartir. Relatos también, que nos falta.  
si te animas a publicar tus dibujos, yo me animo contigo.

un abrazo  
Jose Luis

De: Diego Urgelies <[urgelies@gmail.com](mailto:urgelies@gmail.com)>  
Asunto: Re: entrevista para la revista de AMB  
Fecha: 30 de septiembre de 2016 14:01:26 GMT+02:00  
Para: Jose Luis de la Iglesia <[jdelaiglesia@gmail.com](mailto:jdelaiglesia@gmail.com)>

Le mando la entrevista, he hecho algunos cambios porque no entendía que era ya la entrevista... pensaba que eran comentarios previos para luego hacerme una entrevista formal. He añadido algunas cosas por si le interesa publicarla, he quitado la referencia a mi web porque no me parece bien hacer publicidad así, por otra parte he editado la pregunta de La Caixa, se lo explico en los comentarios, ya me dirá si le parece bien.

Un saludo,  
Diego Urgelies

Diego Urgelies Puñtolas  
[www.urgelies.com](http://www.urgelies.com)

2016-09-29 14:20 GMT+02:00 Jose Luis de la Iglesia  
Estimado D. Urgelies,

como quedamos, le envío la entrevista lista para ser publicada, en el caso de que vea de su aprobación.

Tenemos que tocar el tema de, si es oportuno insertar una fotografía o ilustración, que podría aportar usted o nosotros.

todo esto no quita para que, si lo estima oportuno, este texto final pueda ser aún ampliado o corregido.

el tema "Integración-Vivir de Empresas", me interesa muchísimo personalmente y será muy valioso.

Tener la ocasión de entrevistarme con usted en persona, sería un privilegio, sepa que cuenta usted con mi total disposición.

muchas gracias.

Amoragarciamartinez@gmail.com  
pedro antonio barbera calvo  
Angel Rey Benayas begoña garay  
kedi lupero@gmail.com  
carmenturmeta@gmail.com

ESTAMOS EN:  
- Calameo (busca el número deseado)  
- Facebook (hazte amigo de sísifo fanzine)  
- Lanzadera CRPS Villaverde (en la pestaña "revistas amigas")  
y por mail en PDF  
envíos y colaboraciones:  
[jdelaiglesia@gmail.com](mailto:jdelaiglesia@gmail.com) - wasap / 656287788

# Carmen Urbietta.

## POEMARIO

### **Y llegó el día**

Y llegó el día.  
Nunca lo esperamos.  
Pensamos que seguía canturreando.  
Y cortando milimétricamente papelitos.  
Pero él estaba a otras cosas.  
Tristes acontecimientos.  
Quizá felices para él.  
Quizá corría al encuentro de esos padres.  
Y de esa hija.  
Y de ese hermano que le antecedió.  
Y llegó el día.  
Soleado día de primavera.  
Un jarrón de lilas adornando el salón.  
Perfumándole.  
Papá quería decirnos que se iba.  
Que había llegado su hora.  
Pero tembló al pensar en el hueco que dejaba.  
Y entonces el silencio abarcó salas y dormitorios.  
Y él murió feliz.  
Feliz por tan hermosa despedida.  
Tan sólo unas horas antes.  
Riendo como un chiquillo con sus bisnietos.  
Sin edad...Y llegó el día 17 de abril de 2017.  
Rondando la noche te marchaste.  
Feliz de haber compartido.  
Tus horas con nosotros.  
¡Tanto nos amabas!  
Que no quisiste decirnos nada.

## **El sillón que ocupaba está vacío.**

El sillón que ocupaba está vacío.

El babero que se colocaba al comer ya no sirve.

Las canciones que cantaba ya no suenan.

Los besos que nos daba ya no vienen a traernos un pedacito de su alma.

Pedacito de cielo que ha volado.

Hacia espacios profundos como el mar.

Muchas canciones. Muchos versos.

Muchos poemas de amor revertidos.

Mucho calor. Muchos desvelos.

Mucho amor de padre esculpido.

En una gota de agua que es océano.

En un dulce suspiro lleno de aire.

En su dulce mirada cuando pide a Dios que no nos pase nada.

Familiar y prudente. Honesto y justo.

Caballero de gracia y bello busto.

Maravilla de hombre. Enjuto el gesto.

Y una sonrisa tierna siempre presto.

## **Domingo de primavera.**

Domingo.  
Las amapolas languidecen.  
Los geranios se llenan de luz y de color.  
El rosal se expande.  
Es primavera.  
Mi padre está aguardando una visita.  
Nos espera sonriente.  
Sabe que llegaremos a rezarle.  
Y a dedicarle bellas palabras de amor.  
Primavera.  
Llueve sobre mi almohada.  
No me resigno a no verle nunca.  
Nunca jamás.  
En mi retina guardo sus últimos momentos.  
Serenos y sonrientes. Cantarines.  
En mi pecho cobijo todos esos recuerdos.  
Bellos recuerdos que me atañen.  
Que hablan de su singladura por la vida.  
La vida y su familia.  
Irrenunciables y épicos.  
Casi únicos.  
Él nos amaba tanto...  
Domingo.  
Es primavera.  
La pertinaz lluvia nos recuerda.  
Que él aún vive entre nosotros.  
Lágrimas de San Lorenzo adelantadas.  
Sólo una estación.  
Y yo le quiero; se lo digo siempre.  
Se lo digo ahora. Se lo dije ayer.  
Lo diré mañana.  
Y en todo momento.  
Porque es la verdad que me atrae a él.  
Papá. Guárdame un sitio en tu sepultura.  
Quiero estar cerca, muy cerca de tí.  
Quiero tu mirada y quiero tu aliento.  
Y quiero el consejo que me das al fin.  
Primavera, padre. Muerte engalanada.  
Cuarenta gomeles trotan a tu paso.  
Hacia el camposanto que alberga tu ocaso.  
Descansas lleno de paz y entre la nada.  
Y tu alma limpia verterá, como siempre, su canto.

## **Pero no fue un sueño.**

Despejado lunes de Resurrección.  
Despejada luna más grande que el sol.  
Nubes barridas por vientos elíseos.  
Trote de ponys en campos de mies.  
Papá se levanta, feliz, de su siesta.  
Son las siete en punto. Su mujer y él.  
Juntos, como siempre, Beso en servilleta.  
Reflejo del aura que viene de Aquél.  
Papá que me pinta dulces acuarelas.  
Que conservo intactas, como agua de mar.  
Acuarelas lindas, de bellos colores.  
Paleta manchada, de pastel y de alma.  
Alma pura y digna, como mi papá.  
Cantaré a los cielos lo que yo soñaba.  
Quería que fuera feliz para siempre.  
Más ya no hace falta que llegue septiembre.  
Porque feliz fuiste a encontrar el alba...  
Y ya no estabas.  
Vivías en nosotros; en todos nosotros.  
Trocitos de luna donde me asomé.  
Tu recuerdo impregna lo que codo a codo.  
Sentimos por ti. Todo eso soñé.  
Pero no fue un sueño. Fue la despedida.  
Que descalza viene un beso a posar.  
Desnudo y gastado por tantos anhelos.  
Y en conjugaciones con el verbo amar.  
Testimonio vivo; ternura infinita.  
Dulces despertares con música clásica.  
Domingo. Pan frito. Quinta de Beethoven.  
Tercer movimiento. La furtiva rosa...  
Que implacable llama, queriendo adoptarla.  
Y el Agur Jaunak, llorando en los ojos.  
Y en las gargantas abrasando.  
Tenemos un padre.  
Un padre hermoso.  
Puntual acude a consolarnos.  
Cómo decirte sin aspaviento...Papa, te quiero.

## **Papá, te quiero.**

Papá. Mi dulce papá.

Aquél que me revisaba, puntuaba y mejoraba mis escritos.

Papá. Que hubiera querido verme como escritora en la Feria del Libro de Barcelona.

Un Sant Jordi cualquiera.

Podría haber sido el anterior o el siguiente...

Pero fue esta edición.

A menos de una semana de su fallecimiento.

Él estaba allí, conmigo.

Notaba su presencia.

Él me corregía, me tachaba y me añadía.

Y yo feliz porque él estaba allí conmigo.

Papá: te quiero, le dije.

Y él me sonreía con esos ojos limpios que nunca olvidaré.

Con esa sonrisa inmensa y sincera que siempre recordaré.

Papá, te quiero, le decía.

Y él asentía removiendo el gesto.

Papá, te quiero.

Y él pospuso las correcciones y me dio un abrazo profundo y tierno que no olvidaré

Ángel Rey

## ÉTICA Y PSICOLOGÍA

### LA REALIZACIÓN PERSONAL

#### **Prefacio**

En mis quince años de ejercicio de la docencia de las asignaturas “Ética”, “Filosofía” e “Historia de la Filosofía” a adolescentes de institutos de diversas regiones de España he recopilado textos e ideas de filósofos, psicólogos, psiquiatras y sociólogos sobre la cuestión “qué pautas se pueden dar al ser humano para que éste sea plenamente humano y feliz”, ya que la Ética tiene una aplicación inmediata en sentirse mejor en un sentido amplio (realizado, feliz, satisfecho, etc.). De hecho, este libro es fundamentalmente el resultado de esa recopilación.

La Ética como disciplina, que estudia la bondad o maldad de las acciones humanas, es algo propiamente filosófico: su inicio en la cultura occidental se debe al filósofo Sócrates que vivió en Grecia en el siglo V a. C. Ahora bien, los filósofos con frecuencia utilizan una terminología y unos razonamientos bastante oscuros. Otras veces parecen no estar en la realidad. Y, además, cada uno tiene su propio sistema que no pocas veces se contradice con el de los otros. Hoy en día, gracias al desarrollo de la Psicología y de la Psiquiatría como ciencias, podemos contar con indicaciones muy valiosas sobre cuál es la mejor conducta y actitud interior para ser una persona equilibrada, psicológicamente sana y autorrealizada, y no desequilibrada, infeliz y psicológica y espiritualmente enferma. Además, existe un amplio consenso al respecto, pues hay corrientes psicológicas que han caído en desuso con el tiempo: me refiero, por ejemplo, al conductismo<sup>2</sup> y al psicoanálisis freudiano<sup>3</sup>.

- . 2 El conductismo redujo al ser humano a variables cuantificables, a unos simplistas mecanismos de acción, reacción y refuerzo, olvidando aspectos existenciales esenciales como la libertad, el conocimiento o la responsabilidad. Algunas terapias del conductismo se combinan ahora con la Psicología Cognitiva y se habla de “terapias cognitivo-conductuales”.
- . 3 El psicoanálisis freudiano se centró en los aspectos negativos y patológicos de las personas, y en los instintos, dejando al margen una comprensión global del ser humano sano. Al igual que el conductismo considera al ser humano como un simple animal que no es libre. Hoy ha sido corregido por muchos psicoanalistas y ha derivado en diversas ramas de lo que se denomina Psicología Profunda.

---

No desestimaré los planteamientos filosóficos a lo largo de este libro, pero con frecuencia expondré las tesis de grandes psicólogos y psiquiatras de renombre internacional de la talla de Maslow, Rogers y Frankl (corriente humanista), Ellis y Beck (terapia cognitiva), Seligman (padre de la Psicología Positiva) y Dyer (famosísimo psicólogo por sus exitosos libros de autoayuda), y españoles como Enrique Rojas, Raimon Gaja, Bernabé Tierno, Javier Urra...

Espero que este libro pueda orientarte en algún sentido, especialmente si eres adolescente o joven, pues a vosotros he dedicado mis mejores energías. Como ha escrito el sociólogo Javier Elzo, “nunca la filosofía, la ética, la espiritualidad, han sido tan necesarias como en estos tiempos” para ellos<sup>4</sup>.

Mario Benedetti escribió que “cuando creíamos que teníamos todas las respuestas, de pronto nos cambiaron todas las preguntas”. En plena segunda oleada del coronavirus encajan bien esas palabras: habíamos contestado muchas preguntas físicas, químicas y biológicas, y desarrollado una tecnología muy avanzada, pero habíamos olvidado muchas preguntas del tenor de las que se citan en la contraportada de este libro.

Las cuestiones que se plantean al final de cada capítulo pretenden hacer reflexionar sobre el texto, identificar nuestra actitud ante este tema, ayudarnos a crecer... Se pueden escribir las respuestas en un cuaderno para volver sobre ellas cuando sea necesario. Conviene reflexionar un poco antes de responder. Estas cuestiones también proporcionan una herramienta de trabajo al educador que utiliza este libro como material de apoyo en su tarea orientadora.

A lo largo del libro las frases en cursiva están destacadas por mí, no por los autores que se citan.

Te agradeceré que me envíes tus comentarios, sugerencias, críticas... a [eticaypsicologia1@gmail.com](mailto:eticaypsicologia1@gmail.com)

<sup>4</sup> Javier Elzo: *Los jóvenes y la felicidad*. PPC. Madrid. 2006. 5

<https://proverbia.net/>



## ***¡SOCORRO, UN ÁNGEL ME HA SECUESTRADO!***

Cuando abrí los ojos estaba amaneciendo, por lo que supuse que había dormido durante toda una noche. El caballo seguía a mi lado, mirándome como si me conociese de toda la vida. Relinchó varias veces y comenzó a avanzar. Creí que se marchaba, pero no fue así. Trotaba hacia delante y volvía a mí; otro rato y de nuevo lo mismo. Parecía querer llevarme a algún lugar, así que le seguí.

Trascurridos unos metros encontramos un cruce de caminos. El caballo cogió el de la derecha, me dejé llevar. En un poste de madera ponía: bienvenidos al norte de Hispania.

Recorrimos varias tierras donde los campesinos tiraban de bueyes para arar la tierra. Un

trabajo muy duro a juzgar por su sudor, y eso que no hacía nada de calor. De repente, un grupo de hombres a caballo se acercó a una joven que estaba labrando.

—Eh, tú —le dijo uno de ellos de forma grosera—, ¿cómo te llamas? —Me llamo Cristina.

—Pues, Cristinita, te vas a tener que venir con nosotros. Venimos de combatir por el rey y hace mucho tiempo que no vemos a una mujer, y menos tan guapa como tú.

—Por favor, señor, por favor, no os llevéis a mi hija —rogó un hombre arrodillándose.

—Levanta de ahí, pordiosero. Yo soy un caballero y como tal me he ganado una recompensa. Y esa recompensa es Cristina, ¿verdad, compis? —chuleó mirando de forma maliciosa a los otros dos jinetes que estaban a su lado.

—Por favor, por favor, señor, haré lo que queráis, pedidme cualquier cosa, pero no os llevéis a mi hija. Soy viudo. Es la única familia que me queda.

—Aparta de ahí, inútil —soltó dándole una patada.

Bajó del caballo, agarró a la joven y la subió en su caballo. Comenzó a galopar y los otros dos jinetes le imitaron.

Me acerqué al padre de la joven que permanecía arrodillado sollozando.

—Señor, señor, tranquilícese. Esto es una injusticia. Nadie puede llevarse a su hija sin más. No hay derecho. Le ayudaré a denunciarlos.

—¿Denunciar?, ¿pero en qué mundo vives, muchacho?, ¿acaso no sabes que los campesinos no tenemos derecho a nada? Claro, como tú debes ser uno de esos caballeros...

—No señor, no es lo que parece. Tengo un caballo, pero no soy un caballero. Bueno, quiero decir que no soy esa clase de caballeros.

—No te creo. Todos sois iguales. Llegáis, os lleváis nuestras cosechas, raptáis a nuestras hijas, las violáis y, mientras, el rey no hace nada. Estamos a su merced. A saber qué le harán a mi hija. No volveré a verla —sentenció con lágrimas en los ojos.

—Solucionaré esto, le prometo que lo arreglaré. No sé por qué dije aquello ni cómo lo iba a cumplir, pero me salió del corazón.

Estaba claro que las brutalidades que acababa de ver eran a las que se había referido el mandatario musulmán.

Sin pensarlo busqué con la mirada un castillo, pues era allí donde suponía que encontraría al rey. Vislumbré la construcción en la colina y emprendí camino. Pedí al centinela de la puerta audiencia con el rey.

—¿Quién es usted? —me preguntó el guarda de la entrada.

—Dígale que soy el hijo del rey de América —improvisé.

—¿Rey de América? ¿Dónde está eso?

—¿Se atreve a preguntarme eso, acaso no sabe lo importante que es ese continente que se encuentra al otro lado del mar?, ¡ignorante!

El soldado, perplejo, no lo dudó y me acompañó hasta las puertas del castillo. Subimos unas escaleras y allí estaba el rey. Me planté delante del trono para soltarle:

—Traigo un mensaje de mi padre. Dice que si sus caballeros no dejan de maltratar a los campesinos vendrá a atacarle.

—Ja, ja, ja... ¿Y cuántos soldados tiene tu padre?

—Pues todo un ejército, más la milicia musulmana, que es aliada suya y que también le va a apoyar —se me ocurrió envalentonándome.

—¿Los árabes? —preguntó con los ojos abiertos como platos—, ¿tenemos musulmanes cerca? Se supone que no habían subido a la cordillera Cantábrica. Aquí no habían llegado. Me estás tomando el pelo.

—Puede creer lo que quiera, pero amenazan con subir al norte de la península y echar a todos los reyes que no acepten los derechos humanos de los campesinos de estas tierras cántabras. Si usted no garantiza la seguridad de los campesinos, el ejército musulmán le

atacará. Se lo puedo asegurar. Nos han llegado noticias de grandes atrocidades, concretamente violaciones de campesinas, y no las vamos a tolerar. Yo mismo he sido testigo del rapto de una labradora. Y sus raptos han entrado a caballo en este castillo. Exijo que libere a la campesina y la devuelvan sana y salva a sus tierras... No recuerdo bien su nombre, pero creo que se llama Cristina. Tiene el cabello rizado, ojos verdes, piel muy clara, un poco bajita... Exijo su liberación inmediata.

—¿Pero tú quien te has creído?! Yo soy el rey de estas tierras y aquí las órdenes las doy yo.

—Bueno, pues yo también doy órdenes y le repito que tengo a

todo un ejército dispuesto a matarle si no cumple los requisitos que le exigimos de garantizar la seguridad de todos los campesinos y súbditos del reino.

—¿Por qué había de creerte?

—Porque no estoy solo y mis caballeros ya están rodeando este castillo, y lo quemarán a no ser que usted prometa cumplir la ley —alegué por inspiración divina.

Curiosamente empezaron a sonar caballos a todo trote en los alrededores del castillo. Armaban tanto ruido que parecían un ejército. Supuse que era un truco provocado por mi ángel. ¡Y funcionó! El rey se asomó a una ventana, se escucharon relinches, e imagino que alguien me echó una mano desde el Cielo para que él tuviese la visión de caballos de verdad.

—Está bien —se achantó—. No quiero entrar en guerra. Veamos que ha pasado con el suceso de la campesina de la que me habláis. Seguro que todo esto ha sido un equívoco.

Pidió a uno de sus sirvientes que llamara a los caballeros a los que yo acusaba de raptos.

Al cabo de un rato los tres mismos hombres a los que yo había visto en el campo entraron por la puerta de aquel enorme salón. El rey seguía sentado en su trono. Todos los demás estábamos de pie.

—Me han dicho que habéis raptado a una joven. ¿Dónde está?

—Señor, la hemos dejado en la cuadra atada con una cuerda para que no se escape. Íbamos a pedir que la bañasen para que viese el bello espécimen que le hemos conseguido hoy en el campo.

El rey no se sorprendió ni un ápice de aquellas palabras pero trató de disimular ante mí: —Jamás os he ordenado raptar a ninguna joven, así que soltadla de inmediato.

—Pero señor. Si usted mismo nos pidió nuevas jóvenes para

divertirnos en la Corte. Ya sabe para qué...

—Mentirosos —negó— he dicho que la devolváis a donde estaba. Y os quiero de regreso cuanto antes, tenemos pendiente vuestros castigos. ¡Fuera de aquí! Asunto resuelto —concluyó—. Déjeme que le invite a cenar, no quisiera que se llevase una mala impresión de nuestra Corte. La comilona ya está preparada. Vayamos al salón.

Recorrimos un frío pasillo hasta llegar a una sala presidida por una enorme mesa repleta de comida.

—Eres nuestro invitado de honor. Tienes para elegir un montón de platos: cabeza de ternera, oveja asada entera con salsa de guindas amargas, faisanes y pavo asado con guarnición. Y de postre, confituras con azúcar y miel, tortas de azúcar y torrijas. Toma carne; los reyes nos distinguimos por eso, dejemos las hierbas para los pobres. Come, come, necesitas engordar un poco —insistía una vez y otra—.

—Todo tiene un aspecto exquisito pero, lo siento, no tengo hambre.

La verdad es que me habían entrado náuseas de ver al rey coger con las manos toda una cabeza de ternera entera. Claro que los franceses no habían inventado todavía los cubiertos.

Fue tal su insistencia, que por evitar problemas me decanté por las torrijas. Un par de ellas y me di por satisfecho. Los sirvientes me ofrecieron un cuenco con agua de rosas, que según indicaron era para lavarme las manos.

A la mesa se acercó un sirviente. Susurró algo al rey. De inmediato, el monarca se levantó y se excusó:

—Tengo que ausentarme unos segundos pero, por favor, come algo más, me sentiré ofendido si no lo haces.

Cuando se marchó me levanté y aproveché para observar toda la sala. Un tapiz enorme llamó mi atención. Había dibujada una pirámide escalonada. En el vértice estaba un rey, dando a

entender que mandaba por encima de todos y todo. Debajo justo se podía ver un noble hablando con un conde y un alto mandatario del clero. En el tercer escalón descendente aparecía un caballero y una dama adinerada con ropas medievales situada junto a un monje. En el peldaño inferior había figuras de campesinos con sus ovejas, panaderos y herreros. La obra reflejaba claramente la estructura social de la época, pero no los abusos del absolutismo monárquico.

Continué observando aquella sala y encontré un cuadro en el que podía leerse:

“Se cree que la casa de Dios sobre la Tierra es una, pero está dividida en tres órdenes: los unos rezan, los otros combaten y otros, por último, trabajan”.

Lo que no decía es “otros raptan” destrozando familias. El regente volvió y me pilló fisgoneando.

—Bonitos tapices, disimulé. Pero su reino se irá al carajo si no accede a que los campesinos sean libres, a que las mujeres tengan los mismos derechos que los hombres, a que...

—¡Basta! —me interrumpió—. Pon tus condiciones por escrito y las leeré. Que alguien traiga una pluma a este joven —ordenó a los sirvientes que había en la sala.

Aunque con la pluma era difícilísimo escribir, tenía que lograrlo para establecer unos derechos para los más desamparados. No me dio tiempo, pues un caballero entró en la sala gritando:

—Majestad, traigo noticias de Asturias. Nuestro gran héroe, don Pelayo, acaba de derrotar a las tropas de Al-Andalus. Todos dicen que este día pasará a la historia como el comienzo de la reconquista. La expulsión de los musulmanes de la península ha comenzado. Es hora de que nos devuelvan lo robado.

El rey me miró inquisitivo:

—Serás mentiroso. ¿No decías que había un ejército musulmán rodeando nuestro reino? Pues ya ves, ahora los cristianos han

ganado, así que los moros ya pueden ir huyendo para no ser capturados. Y dime, guapito, ¿dónde está su papito ahora? Seguro que eres uno de esos raritos que de vez en cuando salen del pueblo para defender sus derechos. Pagarás tu atrevimiento. Llévároslo —ordenó—. Dadle cien latigazos y luego matadle. Lo quiero fuera de mi vista ¡ya!

No sé en qué momento me desmayé. Cuando me desperté estaba en un campo de flores. Oí un animal relinchando. Se acercó a mí. ¡Era mi caballo!

¡Es un milagro! —grité. (¡Como si no fuera ya un milagro toda esta historia que me estaba pasando!).

Intenté levantarme, pero las piernas no me respondían. Caí al suelo y lo siguiente que recuerdo es el bello rostro de una joven campesina.

—Señor, ¿puedo ayudarle? Ha debido perder mucha sangre, tiene toda la ropa empapada.

Me pregunté dónde estaba, si estaría ya en el Cielo en compañía tan grata. Tenía que salir de dudas.

- oiga ¿es aquí el chiste de Lara?

- SI, PERO ME HA DEJADO... EN LA MÁS CRUEL OSCURIDAD

Q.- /021.



El vie., 18 jun. 2021 2:40, Carla Areal Casset <[carla.area.casset@gmail.com](mailto:carla.area.casset@gmail.com)> escribió:

Me acuerdo de cosas que no quiero contar, me acuerdo de cosas que quiero olvidar.

Me acuerdo cuando, al sol del verano, nos bañábamos, mi hermana y yo, jugando a saltar las olas, a rodar en la arena, nos arrastraba la marea y mamá preocupada nos llamaba la atención, todo cuidado y sobresalto. Después, claro está, de guardar la digestión, de los bocatas de tortilla y los refrescos, luego, pasaba el vendedor ambulante de helados y devorábamos los bombones como si fuera nuestro último postre, golosina, manjar, ambrosía, delicatessen. Torradas por el sol, rojas como cangrejos, al volver a casa, teníamos sesión de vinagre y after sun, ¡cómo ardía la piel después de horas de salpicaduras y juegos acuáticos! . O, cuando cogíamos conchas, o erizos, hasta un pulpo llegamos a rescatar de las rocas, ¡ ay, las medusas ¡ , la arena cubriéndolo todo. El bote inflable, nuestros pinitos de buceo. Más tarde y con el correr del tiempo lo vi, reflejado, todo este batifondo y algarabía, en mi sobrino cuando era un enanito de pocos años. Decía, el entendido, que practicaba deportes de riesgo.

Me acuerdo de un día, en una cafetería con papá, después de una prueba médica, nos pedimos cada uno un perrito caliente, torpona, no podía abrir el tomate, se lo paso a mi padre y, sale disparado todo ese líquido rojo, salpicando a los vecinos, avergonzado, mi padre dijo que había sido yo, la que había esparcido el zumo de tomate, como en una película gore, estaba todo manchado de rojo sangre.

Me acuerdo de esos días plomizos, lluviosos, tediosos, donde el tintinear de la lluvia, te hace como entrar en trance, la desidia, el aburrimiento. Y un libro viene en tu rescate, de los malos augurios. El recuerdo es algo serio, intemporal, agradecido, donde los renglones pasan rápidamente, zampando las frases, comiendo los párrafos.

Me acuerdo del viaje en barco, último transatlántico, desde Buenos Aires a la cuarta escala, Lisboa. Baste decir, que es un puerto donde se paga mucho por la estadía. Habíamos llegado a esa ciudad de ensueño. Nos perdimos por sus calles. Tomamos tranvías, autobuses de dos pisos, vimos escaparates, en ese domingo respetuoso de tiendas cerradas a cal y canto. Comimos pollo al piri piri, picante y jugoso. Nos aproximábamos al puerto y va y dice mi madre: “el barco se mueve, .No, mujer... ¡Y sí, mujer el barco se movía. Corriendo hablamos con las autoridades portuarias. Todo se iba con ese barco, absolutamente todo.

Pusieron un remolcador, nos subieron en él. Moviéndose los dos barcos en paralelo nos subieron al barcote. Nos aplaudían desde los puentes, y gritaban ¡boludos, boludos ¡. Mis padres, de vergüenza no salieron del camarote en varios días

Me acuerdo de mi primera regla. Estaba en la escuela y al principio me asusté, se lo dije con todo el temor y secretismo al cuidador del comedor. Me llevaron a dirección. Allí, el director se puso en comunicación con mi familia. El tampoco se atrevía a decírselo a boca jarro. Y les puso como ejemplo, que en estos días, no me podía duchar ni, tomar helados, mis madres, no entendían nada. Por fin se enteraron, que lo que pasaba era que tenía la primera menstruación. Eran

tiempos de ocultismo, desconocimiento y cerrazón , aquí en España, al menos en esos temas biológicos, ahora, más normalizados, comunes y sin mitos.

Me acuerdo cuando no hay otra forma de escapatoria que el recuerdo. Mamá se esta muriendo. Ayer escribí a una amiga en común este mail. Que estará presente siempre.” No me puedo creer que se esté yendo. Es como si me dejaran sin aliento, no se lo que va a ser de mí. Es muy valiente, como la polenta de mamá no hay. Quisiera estar allí en el trance y acompañarla, pero ella no está segura. Tengo miedo, un miedo egoísta no sé que ocurrirá a este lado, cuando traspase el umbral. Una soledad atroz, un frio espeluznante, un vacío. ¡Es muy injusto! Parece que la vida se ensañara. No lo entiendo, tantos y tantas hijas de putas como hay y la escogió a ella, se la lleva a mi madre. No, no es justo”. Respuesta: “ Si, es muy valiente y tú también. Es difícil de pensarlo y creerlo, y pasarlo, y la distancia física limitas las expresiones físicas y humanas. No es justo. Tu eres fuerte, me alegra que hables con ella y que sepas la verdad, y contada por tu mamá y se acompañen mutuamente. Que descanses, respira hondo”.

Me acuerdo, de mi enamoramiento de un profesor, por supuesto de literatura. Él en un pedestal, en un altar, recuerdo su apostura, templanza y maravillosos ojos azules. Lo veía venir por el corredor y me ponía a saltar, literal, pegaba brincos. Una amiga, muy amiga, por aquel entonces, me decía: “piensa que tiene los dientes verdes”, para que se me pasara, parte de ese entusiasmo, desmedido y totalmente espontáneo. Es el día de hoy, que mi respeto y agradecimiento es patente. Se lo llevó un cáncer, también. Es un personaje señero en mi vida.

Me acuerdo que tengo que acordarme, que lo que escribo ya es un síntoma o una cuestión de pasado. ¿A caso, podría acordarme del futuro?, o hacer una reseña del presente. Imposible. A no ser que tuviera poderes de videncia o de una bola de cristal para asomarme a mi intrahistoria, y a la de los demás. En estos tiempos de desasosiegos, de incertidumbres. Ya nos acordaremos de la mascarilla, volviendo la vista atrás, anecdotario vivencial del sentido común donde el reservorio de lo ocurrido es general, historia común, de toda la humanidad . De momento, he bajado a por el pan y se me ha olvidado la mascarilla.

No se que será más interesante, si el recordatorio o lo que se queda anclado, profundamente, lo que se nos olvida, por escabroso, baladí y entra en el olvido de puntillas quizás esté ahí, la verdadera chicha lo que pasamos por alto y no podemos decirlo, que se nos atraganta, que nos oprime pero, no sabemos por qué, no lo recordamos. ¿Viene definido el recuerdo por lo que se nos olvida?, Mucho queda en el tintero. ¿es la literatura, un secreto dicho a voces?. ¿Una antología del recuerdo propio y ajeno?. Un silencio demorado, conquistado o sólo palabrería. El recuerdo y némesis.

La imaginación se escapa al recuerdo o empieza y recurre a él cuando fantaseamos, según Isaac Asimov todo lo pensado tiene cabida en el universo, todo. Porque es tan infinitamente grande que cualquier cosa es posible. El vaticinio, pensar como dioses hacedores, constructores de ideas, formalizando, lo

inventado, lo descubierto y el potencial del mundo de las ideas perfectas, en este mundo, a oscuras, su foto y el negativo.

Me acuerdo del pozo hondo, casi sin fondo, cuando caí en lo que, teóricamente, era mi primera depresión. Negro como el carbón, sólo como el azabache podía ser. Aquello marcaría mi vida aunque fuera sólo, un instante. El poder de la mente. El engaño, la debilidad, y el naufragio, de los sentidos. La pesadilla “ esa yegua negra”. Somos frágiles, la salud es como un cristal que hay que sacarle brillo, puede hacerse añicos, la soledad, una puerta al ostracismo, la vida un devenir que como parafraseando a los poetas es un sueño de los sentidos.

Me acuerdo de una noticia del “20 MINUTOS” periódico gratuito, para Julio quizás nos quitan la mordaza, el bozal, la mascarilla, el barbijo. ¡Ya era hora!. Una noticia francamente buena.

**BÚSCANOS. ESTAMOS EN:**

- Calameo (elige el número)
- Facebook (hazte amigo de sisifo fanzine)
- Lanzadera CRPS Villaverde (pestaña  
“revistas amigas”)

Y

confiamos en que que nos sigais,  
de paso, que colaboreis  
con lo vuestro en el **fanzine**

un abrazo grande: **Equipo Sísifo,**  
gracias por acompañarnos!  
seguimos en contacto en:  
*[jdelaiglesiadiaz@gmail.com](mailto:jdelaiglesiadiaz@gmail.com)*

**DISFRUTAD  
DE ÉSTE NÚMERO;**